

1 PERSONAJES

—Anda que... —Filo se separó un momento para mirarle—, menudo Cencerro estás tú hecho. [...] Elías se echó a reír, la cogió en brazos, se la llevó a la cama, que estaba situada justo debajo del borde del altillo, y ya no vi nada más.

Siempre igual, pensé, mientras recordaba a Sanchís y a Pastora besándose en la verbena, mientras volvía a verlos en su casa, él pintándole de rojo las uñas de los pies, mientras imaginaba al Portugués reconciliándose con Paula delante de la puerta cerrada tras la que doña Elena me dictaba sin desmayo que don Wenceslao el quiropráctico había hecho una visita terapéutica a don Eustaquio, el otorrinolaringólogo...

RESOLUCIÓN

Después de una breve introducción que presente la obra, el alumnado debe localizar adecuadamente el fragmento. **Este está situado al final de la II parte**, cuando Nino va a coger un libro a casa de doña Elena mientras ella está en Oviedo y, no solo es testigo involuntario del encuentro entre Elías el Regalito y Filo la Rubia, sino que descubre, aunque no se dé cuenta hasta más tarde, la imprenta de la guerrilla.

A continuación, los alumnos y alumnas deben centrarse en el **análisis de los personajes** principales de la obra: **el protagonista, Nino**, y aquellos que **más influyen en él, Pepe el Portugués y doña Elena**. Pero también tienen que explicar las características y la función de los demás personajes, **tanto los que aparecen en el fragmento (Sanchís, Pastora...)** como los que no: Antonino y Mercedes, las Rubias...

Para desarrollar este análisis, el alumnado debe apoyarse en el fragmento, que puede servir, por ejemplo, para explicar **al paradójico personaje de Sanchís**, que aparentemente no tiene empatía ni humanidad pero que con su mujer se muestra tierno y delicado (“él pintándole de rojo las uñas de los pies”).

También se muestra en el texto la función de **doña Elena**, la maestra represaliada que da clase a Nino y le muestra un mundo fascinante alejado del horror: el del saber (“doña Elena me dictaba sin desmayo que don Wenceslao el quiropráctico había hecho una visita terapéutica a don Eustaquio, el otorrinolaringólogo”). Y, junto a ella, se cita en el texto a otros dos personajes femeninos de gran entidad:

Filo, una de las Rubias, mujeres acostumbradas a sufrir, fuertes y orgullosas, y **Pastora**, que representa a la mujer relativamente libre (“besándose en la verbena”).

La guerrilla y el personaje mítico de **Cencerro** también aparece en el texto: “—Anda que... —Filo se separó un momento para mirarle—, menudo Cencerro estás tú hecho”.

En cuanto al protagonista de la novela, **Nino**, aparece en el fragmento como narrador del mismo, algo que todo alumno que haya leído la obra debería saber: “Siempre igual, pensé, mientras recordaba a Sanchís y a Pastora besándose en la verbena”.

El alumnado también podría explicar cuestiones como la existencia **de dos personajes colectivos** –los dos bandos enfrentados en una **“guerra interminable”**–, el microcosmos de ficción que crea Almudena Grandes al hacer aparecer a algunos personajes en diferentes “episodios” o alguno de los rasgos de esta novela que son poco habituales en las obras de esta

autora: **la relevancia de los personajes masculinos y el hecho de que la figura de la madre se presente con características positivas.**

2 ESPACIO Y TIEMPO

—¿No habéis comido? Yo tampoco. Ahí dentro tengo un pan y una ristra de chorizos. Podemos asarlos aquí fuera, si queréis. Creo que alcanzarán para los tres.

Luego, muchos años después, comprendí que pretendía provocar exactamente lo que estaba a punto de ocurrir, pero en aquel momento, y aunque me di cuenta de que antes de encender el fuego quitaba de la cuerda una manta roja que no pintaba nada tendida a secar a mediados de julio, sólo pensé que el Portugués era el único al que podía habersele ocurrido una idea tan estupenda. [...] tuvimos que esperar un buen rato hasta que la primera tanda de chorizos estuvo a punto. Cuando íbamos a empezar con la segunda, escuchamos el ruido de un motor que se acercaba y un grito.

—¡A ver! —un capitán del Ejército de Tierra nos apuntaba con una pistola—. ¿Qué está pasando aquí?

RESOLUCIÓN

Después de una breve introducción que presente la obra (el comienzo abrupto descontará 0.2), el alumnado debe localizar adecuadamente el fragmento. **Este está situado en la I parte**, justo después de la muerte de Cencerro. Antonino no quiere que sus hijos estén en esos momentos en la casa cuartel, así que Mercedes envía a Nino y a Pepa al molino, con la excusa de devolver una cesta a Pepe. Una vez allí, sucede lo narrado en el texto. Nino recordará esa tarde como una de las mejores de su vida, en contraste con la trágica noche de torturas que se producirá en el cuartel y que él sentirá junto a su hermana desde su habitación.

En lo que respecta al **tiempo**, deben tratar aspectos como el **tiempo externo, la duración de la acción, el orden temporal y las alteraciones del mismo, el ritmo narrativo...**

En cuanto al **espacio**, además de explicar el contraste entre el **espacio rural** en el que transcurren las tres primeras partes y el **ambiente urbano modernizado y en democracia**, de la cuarta; habría que citar los principales **espacios concretos de la novela y explicar su función**.

Para desarrollar este análisis, el alumnado debe apoyarse en el fragmento, que puede servir para ejemplificar que la historia de El lector de Julio Verne está **contada en pasado** (“**en aquel momento, y aunque me di cuenta [...] sólo pensé**”) pues Nino, ya adulto, narra su historia desde 1947 hasta que, en 1977, ve en televisión a Pepe y a Paula. O para ilustrar rupturas del orden temporal como la **prolepsis**: “**muchos años después, comprendí que pretendía provocar exactamente lo que estaba a punto de ocurrir**”. Y, aunque en el texto no se cita ningún espacio, hay una referencia clara al molino (“Ahí dentro tengo un pan y una ristra de chorizos. Podemos asarlos aquí fuera, si queréis”) y a su **situación estratégica, a medio camino entre el pueblo y el monte, como su habitante, Pepe el Portugués, que hace de enlace entre ambos**: “**quitaba de la cuerda una manta roja que no pintaba nada tendida a secar a mediados de julio**”.

3 TEMAS

En Madrid habría gente que creería que en 1939 se había acabado la guerra, pero en mi pueblo todo era distinto. En mi pueblo los hombres se echaban al monte para salvar la vida, y la autoridad perseguía a las mujeres que intentaban ganársela con la recova, a las que recogían esparto en

el monte, a las que trabajaban y hasta a las que vendían espárragos silvestres por las carreteras, porque para ellas todo estaba prohibido, todo era ilegal, todo un delito y la supervivencia de sus hijos un milagro improbable.

RESOLUCIÓN

Después de una breve introducción que presente la obra, el alumnado deberá localizar adecuadamente el fragmento en la estructura interna o externa. Para dicha localización, **puede indicar que pertenece a la parte I (1947) o que forma parte de una reflexión de Nino sobre la represión ejercida por la Guardia Civil en Fuensanta**. Esta reflexión se produce cuando Sanchís llega al molino, donde están Pepe y Nino, para, aparentemente, buscar miel para Pastora.

A continuación el alumnado deberá centrarse en los **temas** de la novela apoyándose en el fragmento, el cual se relaciona fundamentalmente con **temas de asunto social: la crítica a la represión durante la dictadura franquista** (“En Madrid habría gente que creería que en 1939 se había acabado la guerra, pero en mi pueblo todo era distinto.”, “todo estaba prohibido, todo era ilegal, todo un delito”); **la crítica a la violencia y al miedo que atenaza al pueblo, y más concretamente a la violencia ejercida por la guardia civil** (“la autoridad perseguía a las mujeres”); o la denuncia del machismo (“ porque para ellas todo estaba prohibido,”). También es posible la vinculación del fragmento con algunos temas de la obra más relacionados con el **asunto existencial** ya que en él se alude a las **angustias y los conflictos internos** de unos personajes que viven con miedo (“la supervivencia de sus hijos un milagro improbable.”), a la **apuesta por la libertad** (“En mi pueblo los hombres se echaban al monte para salvar la vida”) y al **proceso madurativo de Nino**, que crece en un ambiente determinado por unos acontecimientos que marcarán su vida e influirán en su personalidad (entre ellos, los acontecimientos concretos que se citan en el fragmento).

4 ESTRUCTURA Y PUNTO DE VISTA

Pasaron otros once años antes de que alguien volviera a llamarme camarada.

La cita era a las cinco y media, en Pedro Antonio de Alarcón esquina con Recogidas. Llegué diez minutos antes, porque solo llevaba unos meses viviendo en Granada y no conocía bien el centro de la ciudad [...]

—¿Por qué quieres unirme a nosotros? —me preguntó de sopetón [...]

—Bueno, no se trata exactamente de eso —sonreí al comprobar que mi respuesta la había asustado—. Quiero decir que no necesito unirme a vosotros porque siempre he estado dentro.

Ella levantó mucho las cejas para mirarme mientras yo escuchaba la voz de Pepe el Portugués, ¿qué clase de persona vas a ser tú, Nino?, ¿a quién quieres parecerte?, mientras volvía a ver sus ojos, fijos en los míos, aquella tarde, en el río.

RESOLUCIÓN

Después de una breve introducción que presente la obra, el alumnado deberá localizar adecuadamente el fragmento. En este caso nos encontramos en **el segundo bloque**; en concreto, el fragmento constituye el inicio del **epílogo** que cierra la obra: **Esto es una guerra y no va a acabar nunca**. En el fragmento se hace referencia a la elipsis temporal de los once años que han pasado desde el fin del llamado trienio del terror (1947-1949) y se nos presenta el primer encuentro entre Nino (ya adulto, que estudia psicología en Granada) y Maribel.

El alumnado podrá aprovechar esta localización para explicar **la estructura externa** (se trata del segundo volumen de la serie de los “Episodios de una guerra interminable” y se divide en cuatro partes, además de las citas iniciales y la nota final de la autora) **e interna (haciendo referencia al desarrollo argumental de la trama) de la novela.**

Con respecto al punto de vista narrativo, es posible ilustrar con ejemplos del texto la presencia del **narrador-protagonista**, Nino (“Pasaron otros once años antes de que alguien volviera a llamarme camarada”) **y la abundancia de diálogos en estilo directo con verbo introductorio** (“¿Por qué quieres unirse a nosotros? -Me preguntó de sopetón”) **o en estilo indirecto libre** (“Ella levantó mucho las cejas para mirarme mientras yo escuchaba la voz de Pepe el Portugués, ¿qué clase de persona vas a ser tú, Nino?”).

5

El suelo se hundió bajo mis pies, eso fue lo que sentí, que la tierra se abría y yo caía, caía, caía entre rocas incandescentes que ardían dentro y fuera de mí, y tenía los ojos cerrados, los párpados apretados como si nunca más pudieran despegarse, pero notaba el calor, un fuego sin llama, un fuego espantoso, mineral, metálico, un fuego informe y total que me mordía, que me quemaba hasta los huesos como si pretendiera devorarme por entero, no sé cómo puedes ser así, Catalina, y muy lejos, en la orilla templada de aquel abismo tan parecido al infierno, escuché la voz de doña Elena, no sé cómo puedes ser tan dura, tan cruel, y aquella voz me llamaba aunque no hablara conmigo, si no es más que un niño, ¿es que no lo ves?, me devolvía a una realidad de la que nunca me había movido, ¡un niño, sí, qué pena me da!, Fuensanta de Martos.

RESOLUCIÓN

Este está situado en mitad de la II parte, cuando Nino se entera de que su padre ha asesinado, amparado en la ley de fugas, al Pesetilla. Nino tiene que decidir si seguir pensando que su padre es inocente o enfrentarse a él. Se lo dice Catalina tras enterarse que otro de sus hijos que ella pensaba estaba en Francia es asesinado en Ourense.

6

Muchos años después, yo acabé enterándome, por caminos que jamás podría revelar a mi madre, y mucho menos a mi padre, de que en realidad no había sido así. Pastora llegó a Madrid, se instaló en casa de su hermana, y vivió tranquila poco más de tres meses, hasta que recibió una notificación de la Dirección General de la Guardia Civil que le informaba de que había sido investigada en orden a confirmar su derecho a percibir los haberes que se le habían venido abonando hasta entonces. Dicha investigación había determinado que su conducta previa al Glorioso Alzamiento Nacional, no sólo la hacía indigna de seguir percibiéndolos, sino que la obligaba a devolver todo lo que había recibido hasta entonces, incluida la liquidación de Socorros Mutuos, por la que su marido había cotizado todos los meses de todos los años que sirvió en el Cuerpo.

Este está situado en mitad de la III parte, tras el suicidio de Sanchís conoce una vez adulto la situación real de Pastora.

7

—Yo sé muchas cosas, Nino —me interrumpió—. No me preguntes por qué las sé, porque no te lo voy a decir, pero sé muchas cosas. Por ejemplo, que a dos hermanos de tu madre los fusilaron en Almería, en abril de 1939. Y que a tu abuelo, y a un hermano, y a dos primos de tu padre, los

fusilaron por las mismas fechas en las tapias del cementerio de Castillo de Locubín, que es adonde llevaban a los de Valdepeñas. Se dieron tanta prisa que tu padre no se enteró a tiempo, no pudo hacer nada por evitarlo, porque los que mataron a tu abuelo no sabían que uno de sus hijos llevaba el mismo uniforme que ellos. Todo eso me lo contó él mismo la tarde que vino a pedirme que os ayudara, que le dijera a todo el mundo que te había contratado para que nadie sospechara la verdad si te veían cerca del cortijo de Catalina. Yo no entendía por qué tenía tanto miedo de que se supiera, y tampoco por qué no se atrevía a pedir un anticipo de ciento treinta pesetas, por qué no podía pedirselas prestadas a nadie. Él me lo explicó, me contó lo que había pasado cuando acabó la guerra, que por eso no ha querido volver a Valdepeñas, y que sabe que nunca va a llegar a cabo, como Romero, o como Carmona, que será el próximo, ni le van a conceder un cambio de destino por mucho que lo pida.

Este está situado en mitad de la II parte, cuando Nino se entera de que su padre ha asesinado, amparado en la ley de fugas, al Pesetilla. Nino tiene que decidir si seguir pensando que su padre es inocente o enfrentarse a él. Se lo dice Catalina tras enterarse que otro de sus hijos que ella pensaba estaba en Francia es asesinado en Ourense y Pepe le cuenta la verdad sobre su propia familia.

8

Todos ellos estaban plantados en una acera, delante de la puerta de un bar, o un restaurante, en cuyo toldo aparecía un nombre que cualquiera de nosotros sabía leer de un tirón, «Casa Inés, la cocinera de Bosost». No se veía nada más que eso, ni coches, ni otras personas, ni placas con el nombre de la calle, ningún indicio de que aquella foto hubiera sido tomada en el extranjero. Por eso, porque todo en ella era inconfundiblemente español, Paquito no era el único habitante de Fuensanta de Martos que desconfiaba de que los guerrilleros hubieran logrado huir, aunque nadie sabía qué pintaba una palabra tan rara, Bosost, en todo aquello.

—Será el nombre de un plato, ¿no? —decía mi madre, apoyándose la labor en la tripa—. Como torrijas, o algo por el estilo, la especialidad de la casa...

Este está situado al final de la III parte, el día de la boda de Marisol, la hija de Michelín y el hijo de don Justino, propició la marcha de cuatro mujeres, Filo la Rubia, Fernanda la Pesetilla, que se llevó con ella a sus dos hijos, María Cabezalarga e Isabel Mariamandil, Llegaron al pueblo fotos y recortes de periódicos desconocidos, pero hechos en español, por españoles, que publicaban retratos de grupo o de familia, donde hombres limpios, sonrientes y bien vestidos, posaban bajo un titular que les identificaba como bravos guerrilleros andaluces que habían logrado escapar de las garras del fascismo asesino.